

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

LA SITUACION POLITICA

La crisis de la Dictadura del general Primo de Rivera y la formación del nuevo Gobierno

Planteamiento de la crisis.—Las primeras noticias en Cartagena

Anoche a las 9:45 recibimos de nuestro corresponsal en Madrid, Prensa Asociada, el siguiente telefonema urgente, depositado a las 21:25:

«A las ocho y cuarenta y cinco de la noche salió el marqués de Estella de Palacio, y manifestó a los periodistas que le aguardaban que el Rey le había aceptado la dimisión en pleno del Gobierno, habiendo encargado de formar nuevo Gobierno al general don Dámaso Berenguer.»

Inmediatamente trasladamos la noticia al Casino donde fué muy comentada circulió rápidamente por todas partes, causando la natural emoción.

El Consejo de ministros.— Se suspende la Asamblea

Madrid (10 n.).—A las seis y cincuenta minutos de la tarde, se reunieron en la Presidencia los ministros para celebrar Consejo.

El marqués de Estella, al llegar, se limitó a confirmar lo manifestado al mediodía al salir de Palacio, insistiendo en que tenía que asistir a un acto importante a las ocho y cuarto de la noche.

Los ministros no hicieron manifestación alguna al entrar.

Durante el Consejo, el Presidente habló por teléfono con el señor Yanguas y este telegrafió a los gobernadores civiles para que notificaran a los asambleístas que suspendieran su viaje a la Corte para asistir a los Plenos de la Asamblea.

A las ocho y diez minutos salió Primo de Rivera de la Presidencia.

Al ver tantos periodistas reunidos, se mostró extrañado y dijo:

—Muchos periodistas veo. A go paso.

Ahora voy a Palacio y cuando regrese les facilitaré notas de importancia.

El Presidente a Palacio

A las ocho y veinte minutos llegó a Palacio el marqués de Estella, acompañado de su ayudante, señor Monis.

Al ver a los numerosos periodistas que le esperaban, dijo amablemente: —Periodistas por todas partes. En la Presidencia he dejado más de treinta y aquí veo otros tantos, y ¡has ta fotografías!

Ya cerca del ascensor, se volvió hacia los periodistas y les dijo:

—Voy a ver al Rey, y a la salida les diré algo importante.

Primo de Rivera salió a las ocho y cuarenta y cinco minutos y dirigiéndose a los periodistas les dijo:

—Ahí van dos copias de dos Notas. No hay más que dos, de manera que repartiáseles como buenos hermanos.

El Rey ha llamado al general Berenguer, para encargarse de la formación del nuevo Gobierno. Supongo que el

conde de Xauen me verá esta misma noche. Me agrada mucho su designación, para sustituirme.

Dos notas oficiales

Una de las Notas oficiales facilitadas por el marqués de Estella, dice así:

El Consejo, después de escuchar las razones que el Presidente ha expuesto para su dimisión y comprendiendo la necesidad, le ha rogado que al mismo tiempo que la suya presente también la dimisión de todos los ministros.

La otra Nota dice:

El Rey ha admitido la dimisión del Gobierno, dedicando grandes elogios a todos y cada uno de los ministros y rogándoles continúen desempeñando el cargo hasta que se le designe a su turno.

El marqués Estella añade: Hago m'o este deseo del Monarca, y espero que los ministros continuarán la labor emprendida con el mismo celo que hasta aquí.

Berenguer en Palacio

Poco antes de marcharse el marqués de Estella llegó a Palacio el general Berenguer.

A las muchas felicitaciones que recibió, contestó muy serio:

—No creo que el caso es para recibir felicitaciones.

En la Presidencia

A las nueve menos diez minutos llegó el marqués de Estella a la Presidencia.

El Presidente y los ministros salieron a las nueve y veinte minutos.

El marqués de Estella dijo a los informadores:

—He dado cuenta a mis compañeros, de que la dimisión ha sido admitida, y que el Rey ha designado al general Berenguer para formar Gobierno. Me he despedido de todo el personal de la casa, que con tanto celo ha trabajado, durante el tiempo que he estado aquí.

Berenguer y los periodistas.

Madrid, (12 n.).—A las diez de la noche salió de Palacio el general Berenguer.

Al verse rodeado por los periodistas, exclamó:

—Les veo a ustedes muy animados y lápiz en ristre, pero ahora no puedo decirles nada. Voy a realizar algunas gestiones cerca de distintas personalidades, y mañana a las diez y media volveré a ver al Rey, para darle cuenta del resultado de las visitas que pienso realizar.

Uno de los periodistas preguntó:

—¿Cuándo se entrevistará usted con el marqués de Estella?

Berenguer contestó:

—A las once de la noche acudiré al Ministerio del Ejército, y no puedo ocultarles la gran impresión que este suceso me ha producido.

Otro periodista hizo saber a Berenguer los elogios que el marqués de Estella había hecho de su persona.

Berenguer replicó:

—Gracias. Muchas gracias, es muy amable.

Desde Palacio se dirigió Berenguer a su domicilio particular comunicando por teléfono con el exministro señor Martos.

Berenguer se entrevista con Estella y Martínez Anido

A las diez y cuarenta y cinco minutos llegó el marqués de Estella al Palacio de Buenavista.

Dirigiéndose a los periodistas exclamó:

—¡Ya veo que también aquí se ha reunido mucha gente! Ahora vendrá Berenguer y Martínez Anido. Yo, después de cumplido mi deber, me propongo hacer vida de campo, buscando un descanso que creo haberme ganado. Y si me persiguen, alquilaré un piso desconocido.

A las once menos cinco minutos llegó Martínez Anido, acompañado de su hijo Roberto.

El general Berenguer llegó a las once y diez minutos, limitándose a contestar al saludo de los periodistas.

En el despacho de Estella le esperaban éste y Martínez Anido.

Los tres conferenciaron extensamente.

Después de la entrevista

A las doce menos diez minutos salió del Ministerio del Ejército el general Berenguer.

Los periodistas le rodearon, pidiéndole noticias.

Don Dámaso manifestó:

—Nada, señores. Una entrevista con mis compañeros, muy cordial y muy afectuosa. Tengo un mapa de cosas, pero ahora nada concreto puedo decirles.

El general volvió al despacho del Presidente, para hacerse una fotografía con el marqués de Estella y Martínez Anido.

Al salir, insistió en que mañana a las doce irá a Palacio para dar cuenta al Rey del resultado de sus gestiones.

En casa de Berenguer

Madrid (2 m.).—A la una menos cuarto de la madrugada llegó el general Berenguer a su domicilio particular.

Dijo a los periodistas que en gran número le esperaban, que había realizado varias visitas, pero nada en concreto podía decir todavía.

—Creo—añadió—que mañana tarde podré llevar al Rey la lista del nuevo Gobierno.

Y después añadió:

—¿Qué hay de manifestaciones? Uno de los periodistas contestó que algunos grupos bastantes numerosos recorren las calles.

Berenguer replicó:

—No crean ustedes que estoy dispuesto a tolerar los desmanes y dejar desamparados a los que hasta ahora han ejercido el Poder. Ya hasta mañana no hay nada. Sólo deseo que mi actuación sea grata a todos.

Tampoco crean ustedes—terminó

diculando—que vengo a tapar nada ni hay nada que tapar, Conque ¡has, ta mañana señores.

Manifestaciones del General Berenguer

Algunos periodistas lograron esta madrugada entrevistarse con el general Berenguer, que hizo interesantes manifestaciones.

Se mostró muy satisfecho de la entrevista celebrada con el marqués de Estella y Martínez Anido.

Anunció que había ofrecido la cartera de Instrucción Pública al duque de Alba y que este había aceptado.

Ha telegrafado a varios exministros, que residen en provincias, ofreciéndoles carteras y rogándoles que contesten inmediatamente al Cuartel Militar del Rey.

Se propone formar un Gobierno de carácter civil.

Está convencido de lo difícil que es la delicada misión que se le ha confiado.

Se propone convocar unas Cortes, donde podrá hablarse de todo y discutirse todo.

Ahora será muy severo en la Censura, para evitar ataques personales.

Terminó diciendo que, como el marqués de Estella, recibirá a los periodistas en el Ministerio del Ejército.

Manifestaciones del Conde de Romanones

Los periodistas se entrevistaron con el conde de Romanones, para preguntarle su opinión sobre los actuales acontecimientos.

El expresidente del Consejo manifestó a los periodistas que el acto del Rey, al idesautorizar una consulta que no se podía ni debía hacer oficialmente, ha sido un gran acierto más del Monarca, que allanará grandemente la Monarquía.

Añadió, que la designación del general Berenguer había sido otro acierto, pues tiene un brillante historial, y además hay que recordar que Berenguer es el hombre de castillo de Guadalupe.

Añadió que considera que éste es el primer paso hacia la normalidad.

¿Si le pidiera a usted algún ministro, se lo daría?, preguntó un periodista al conde.

No es ocasión esta de hablar de eso y se debe tener en cuenta, que no hay que volver a la situación del doce de septiembre de 1923, pero que no se puede negar ayuda al que va sacrificarse.

El Rey ha sabido salvar al Ejército, y éste, sabrá agradecerlo, y además esto es un motivo de tranquilidad pues sin el Ejército no se puede gobernar.

Además, el Rey, contará más incondicionalmente, si este fuera posible, con la gratitud y el afecto del Ejército y del pueblo.

Primo de Rivera da su última Nota oficial

Madrid (4 m.).—A las dos y media

de la madrugada se ha facilitado a la Prensa la Nota oficial anunciada por el marqués de Estella.

Es extensísima.

Empieza diciendo que en la madrugada del sábado, en que dando suelta al lápiz, escribía la Nota oficial ya conocida, dirigida a los capitanes generales, sin consultar con nadie, y esperando al ciclista, que había de llevarla a la Censura sin perder un minuto, como así de ello dependiera algo muy importante, sufrió un pequeño mareo que le hizo pensar en otras cosas.

Sin propósito de disculpa—añade—he de declarar que no me pesa la esencia de mi acto, sino la forma de realizarlo.

Acusado de dominar los cuadros de mandos militares, quise comprobarlo, de la manera que creí más oportuna.

La publicación de esta Nota oficial, con riesgo de alarmar al país, y de descomponer o por lo menos agravar al Ejército y a la Marina, hoy tan ponderados, infliriéndoles la ofensa de dudar de ellos, por la publicación de unas hojas clandestinas, es lo que me preocupa hoy.

Mucho he de agradecer a mis compañeros haberse hecho solidarios de este acto, y mucho también tengo que agradecer a las altas autoridades militares, que han puesto en su contestación notas de gran patriotismo.

Ello me proporciona la satisfacción de contrastar el alto espíritu de disciplina que en todos existe.

Pero todo ello, tiene como consecuencia mi apartamiento del Gobierno y hay que hacer resaltar que la dificultad no estriba en la sustitución de mi persona, sino en la orientación a seguir.

Desgraciadamente, en seis años de Dictadura, no orué, sino olorea por el cumplimiento del deber, no he logrado extirpar las malas semillas.

No en los militares, que dejó aparte, sino en otros sectores, se ha logrado hacer sentir el amor a España, y el respeto a las instituciones, me refiero a los obreros, que han tenido exacta comprensión de sus deberes, desoyendo las excitaciones que se les hacían.

Expone a continuación el programa que a su juicio debe realizarse, siempre dentro del régimen dictatorial.

Creo que por muchos años debe seguir la Dictadura u otra forma de gobierno parecida con un Consejo de ministros responsables ante el Dictador, el País y el Rey.

Creo de necesidad la existencia de un organismo deliberante con una buena parte de sus miembros de carácter electivo, que auxilie la labor del Gobierno.

Es indiferente que la Dictadura sea civil o militar.

Desaparecido el obstáculo de mi persona deben los políticos viejos o nuevos y los que no lo sean monárquicos o sin serlo, servir fielmente al País.

¡Paz en España! Cordialidad en las clases! Cultura y Trabajo!

¡Adelante, adelante, por el camino!